

El ejemplar, bautizado como Noah, cayó del nido en 2023 y fue llevado al Centro de Recuperación de Animales Silvestres Félix Rodríguez de la Fuente

La Comunidad de Madrid realiza un seguimiento mediante GPS de un águila culebrera que migra entre España y África

- Recorre anualmente más de 3.000 kilómetros desde Navacerrada, donde está asentada, hasta Mali, donde pasa el invierno
- Su buen estado demuestra la eficacia tanto del programa de rehabilitación y reinserción en el medio natural como del uso de nodrizas durante su desarrollo

6 de julio de 2026.- La Comunidad de Madrid realiza desde hace tres años el seguimiento mediante GPS de un águila culebrera, bautizada como Noah, que migra entre España y África. En julio de 2023 fue encontrada en el municipio de Puentes Viejas tras haber caído del nido, con muy pocos días de edad y en estado de deshidratación, por lo que fue trasladada al Centro de Recuperación de Animales Silvestres Félix Rodríguez de la Fuente (CRAS).

El ejemplar continuó su desarrollo gracias a los cuidados del personal veterinario y a un sistema de crianza asistida con nodrizas de esta especie. A finales de ese mismo año, el pollo fue equipado con un emisor GPS con panel solar, gracias a la colaboración del CRAS y del Fondo para la Investigación y Conservación de los Animales Salvajes (FICAS). Asimismo, los profesionales tomaron medidas biométricas de la longitud de los tarsos, el ala y el pico, para comprobar sus capacidades físicas y los futuros cambios durante su crecimiento.

La liberación, realizada en septiembre de 2023, fue satisfactoria y se comprobó que el ave se adaptaba rápidamente al entorno. Al mes de su suelta pudo realizar la primera migración, siguiendo las rutas habituales de la especie hacia el sur de España, cruzando el Estrecho de Gibraltar y continuando por Marruecos y Argel hasta llegar a Mali.

Desde entonces, este ejemplar realiza anualmente la misma ruta, tal como comprueban los técnicos de seguimiento gracias a su GPS. Así, recorre más de 3.000 kilómetros desde Mali, su zona habitual de invernada, para volver a Madrid en verano, al mismo enclave en el que fue liberado, en el valle de la Barranca (Navacerrada), un hábitat propicio para las aves silvestres.



Comunidad
de Madrid

Medios de Comunicación

Este año, Noah ha logrado recorrer por tercera vez este trayecto. Su buen estado muestra la eficacia de los métodos de manejo y rehabilitación aplicados, así como del uso de nodrizas y la reinserción en el medio natural. Durante los próximos meses, los expertos van a seguir su evolución y posible emparejamiento.